

## ¿Organización o disrupción? ¿Por qué tienen éxito y cómo fracasan los movimientos sociales de los pobres?<sup>1</sup>

David Foust Rodríguez<sup>2</sup>  
[foust.david@gmail.com](mailto:foust.david@gmail.com)



Piven, Frances Fox y Richard Cloward (1979), *Poor people's movements: Why they succeed, how they fail* (segunda edición), New York: Vintage Books Edition.

¿Es anacrónico o fuera de lugar revisitar un libro sobre movimientos sociales estadounidenses escrito a finales de los años setentas? En principio podría parecer que sí, pues se ha escrito mucho sobre movimientos sociales desde entonces, no sólo en Estados Unidos de América, sino también en Latinoamérica. Sin embargo –parafraseo la segunda Tesis de Marx sobre Feuerbach- conviene insistir en un hallazgo importante hasta que se haya encarnado en la práctica; mientras no sea así, sigue siendo un problema escolástico (Marx, 1845).

Acaso la mayor contribución del libro de Piven y Cloward es el desafío que lanzan al modelo, muy enquistado en la izquierda, que dicta que lo que necesitan los pobres es lograr consolidar una organización formal de masas e incidir en las estructuras del poder. Contra este modelo, el matrimonio Piven-Cloward armó su argumento basado en un fino análisis de cuatro

---

<sup>1</sup>Fecha de recepción: 15 de diciembre de 2016. Fecha de aceptación: 30 de marzo de 2017.

<sup>2</sup> Responsable de proyectos estratégicos de investigación en la Coordinación de Investigación y Posgrado, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

grandes movimientos sociales de los pobres en Estados Unidos: en secuencia cronológica, el de los desempleados durante la Gran Depresión, el de los obreros industriales (que derivó en la formación del Congress of Industrial Organizations, CIO), el movimiento por los Derechos Civiles en el sur de Estados Unidos, y el movimiento de los beneficiarios del *Welfare*.

El planteamiento teórico está en el primer capítulo, *La estructuración de la protesta*. Es difícil de digerir porque la principal conclusión cuestiona no sólo nuestra idea de la estrategia a seguir para luchar por el cambio social (la organización formal de masas o “del pueblo”), sino también nuestra idea de la libertad. Desde una perspectiva que sería rápidamente etiquetada como determinista por quienes se aferran a un concepto idealista de libertad, Piven y Cloward argumentan que en Estados Unidos<sup>3</sup> las elites del poder político y del poder económico se fusionan en una sola<sup>4</sup> y dejan muy poco margen de acción para que los pobres puedan luchar por sus intereses. Las estructuras sociales se convierten, a su vez, en el principal estructurador de las ocasiones, formas e impactos que puede tener la protesta (Piven y Cloward, 1979: 3).

Así como el movimiento de las placas tectónicas se experimenta como terremoto y derrumba muros y edificios, la dislocación de las estructuras económicas y sociales genera intersticios para la protesta social que, en ocasiones, toma forma aparente de caos, aunque está socialmente estructurado (Piven y Cloward, 1979: 18). Es en este momento en el que se dan cierres de carreteras, tomas de casetas, marchas, plantones, saqueos, huelgas que no siguen el protocolo legal (ibíd.: Introduction; y The Structuring of Protest). En estas escasas coyunturas históricas se abre la posibilidad de seguir la vía disruptiva o la que apunta el modelo organizador. La tesis de Piven y Cloward es que los movimientos sociales de los pobres han logrado mucho más cuando han seguido la ruta de la disrupción. En contraste, cuando los líderes distraen el estallido de energía emocional de los movimientos hacia la credencialización, la formación de comités, el diseño de estatutos, etc., los movimientos pierden *momentum* y desvanecen.

---

<sup>3</sup> ¿Qué tanto podemos generalizar sus hallazgos hacia otras sociedades con un tipo de capitalismo tan parecido al de Estados Unidos de América –como México- y de cuáles condiciones dependería esta generalización?, serían preguntas interesantes para un diálogo con la autora.

<sup>4</sup> Sobre esta fusión en México, véase el texto de Cortés (2011).

Los líderes se ven seducidos por el momento rebelde, pero “ellos no crean estos momentos<sup>5</sup>” (Piven y Cloward, 1979: xxi). Emocionados por este dinamismo y enamorados del modelo organizador, los líderes buscan darle continuidad al movimiento mediante una organización que perdure (ibíd.). “Las elites no están respondiendo a las organizaciones, están respondiendo a la subyacente fuerza de la insurgencia. Pero la insurgencia es siempre efímera” (Ibíd.).

“El punto importante es que por esforzarse en lograr lo que no pueden, las organizaciones dejan de lograr lo que sí pueden. (...) Aquellos que se llaman a sí mismos líderes usualmente no escalan el momento de las protestas populares” (xxii); como Andrés Manuel López Obrador en el 2006, que en lugar de escalar la protesta, siguió el consejo de los que recomendaron sólo bloquear Paseo de la Reforma, una medida muy remotamente disruptiva. En *Fraude: México 2006*, el documental dirigido por Luis Mandoki, López Obrador reconoce que optó por tomar la avenida Reforma para canalizar la energía emocional (ira, frustración, tristeza) de sus seguidores, en lugar de tomar un camino más disruptivo. A través de MORENA optó, después, por una campaña de afiliación, credencialización y formación de comités que desinfló el momento popular post-fraude electoral. En el documental de Mandoki Andrés Manuel se muestra a sí mismo como un líder responsable; desde la óptica de Piven y Cloward, fue otro líder de izquierda seducido por el modelo organizador; su decisión derivó en una represión del momento disruptivo popular y la conformación de una burocracia electoral que –al igual que los movimientos analizados por Piven y Cloward- se alinea más al sistema en la medida en que sus recursos provienen del sistema mismo.

Por cierto, otra virtud del libro de Piven y Cloward es la incorporación de la dimensión emocional en su análisis. Podemos observar la transformación de las creencias legitimadoras a la par del giro en las emociones que transitan desde la culpa por recibir asistencia social hasta la ira dirigida hacia quienes sostienen estructuras injustas<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> En varias ocasiones, los autores nos remiten a Rosa Luxemburgo.

<sup>6</sup> Un modelo muy nítido sobre el rol de las emociones y el cambio social puede consultarse en el capítulo octavo, “Emociones y cambio social”, del libro *Human Emotions. A sociological theory*, de Jonathan Turner (2007).

Una debilidad de libro es la falta de tablas y gráficas que le darían más contundencia a los datos usados para desplegar el argumento. A pesar de esta ausencia, el libro tiene una redacción muy convincente; incluso las y los lectores más convencidos del modelo organizador terminarían sacudidos.

El último capítulo trata sobre la *National Welfare Rights Organization*, una organización relativamente efímera de finales de los sesentas y principios de los setentas. Ofrece material de primera mano porque los autores participaron en esta organización desde sus orígenes y fueron amigos personales del director fundador. Debió haber sido doloroso para los autores escribirlo porque, a pesar de este involucramiento personal o precisamente por ello, son particularmente críticos de las opciones de este movimiento.

La profesora Frances Fox Piven sigue viva y es un modelo como científica y militante a la vez. Su discurso como presidente de la *American Sociological Association* (Piven, 2008) fue una puesta al día de las tesis ya esbozadas desde el “parteaguas” (Engler y Engler, 2014) de *Poor people’s movements*:

No hay planos para guiar los movimientos de los pobres. Pero si los organizadores y líderes quieren ayudar a que esos movimientos emerjan, deben siempre proceder como si la protesta fuera posible. Podrán fallar. Tal vez no sea el momento adecuado. Pero, en ocasiones, tal vez tendrán éxito.

### Referencias:

- Cortés, Fernando (2011), *Desigualdad económica y poder en México*, CEPAL: Sede Subregional México. Disponible en: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2010/07543.pdf>
- Engler, Mark y Paul Engler (2014, Mayo 07) “Can Frances Fox Piven’s theory of disruptive power create the next Occupy?”, *Waging Nonviolence. People-powered news & analysis*, <https://wagingnonviolence.org/feature/can-frances-fox-pivens-theory-disruptive-power-create-next-occupy/>
- Mandoki, Luis (2006), *Fraude: México 2006*, México: Contra el Viento Films.

- Marx, Karl (1845), Tesis sobre Feuerbach (publicadas por F. Engels en 1888 como apéndice de su libro Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana), disponible en línea: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>
- Piven, Frances Fox y Richard A. Cloward (1979), *Poor people's movements. Why they succeed, how they fail*, New York: Vintage Books.
- Piven, Frances Fox (2008), Can the power from below change the world?, *American Sociological Review*, Vol. 73, (Feb. 1-14). Disponible en línea en: [http://www.asanet.org/images/asa/docs/pdf/2007%20Presidential%20Address%20\(Piven\)%20ASR%20Feb%202008.pdf](http://www.asanet.org/images/asa/docs/pdf/2007%20Presidential%20Address%20(Piven)%20ASR%20Feb%202008.pdf)
- Turner, Jonathan H. (2007), *Human emotions. A sociological theory*, London/New York: Sage Publications.